

Exploración teórica y metodológica para el ejercicio del Diseño Industrial argentino (en regiones desindustrializadas)

Ibar F. ANDERSON

Eje temático: Diseños curriculares innovadores

Como introducción inicial se debe aclarar que esta Beca de Perfeccionamiento-UNLP (en la que se está trabajando actualmente) se basó originariamente en la línea de I&D del Proyecto (B124) SCyT-FBA-UNLP: “Análisis e interacción de contenidos éticos y estéticos en el proyecto de diseño industrial” a cargo de la Directora María del Rosario Bernatene y en la transferencia brindada por Leticia Fernández Berdaguer y equipo, Proyecto (B080) SCyT-FBA-UNLP: “Mercado de trabajo profesional y sector productivo” mas otros trabajos de la misma autora.

A partir de donde nació la siguiente pregunta: ¿Qué “perfil” de Diseñador Industrial podemos proponer para la Argentina en general y para la UNLP en particular?

Este análisis nos resultaría útil para conjeturar hipótesis para una ampliación de las competencias laborales y nuevas oportunidades de trabajo asociadas para los Diseñadores Industriales, así como nuevos Planes de Estudios de Diseño Industrial en la Argentina; analizando la evidencia empírica presentada en las diversas publicaciones del INDEC, e investigaciones de autores de prestigio (en especial de Azpiazu, Nochteff, Basualdo y Schorr). Para el estudio, y utilizando una bibliografía específica, partimos de marzo de 1976, pensando que la industria dejó de ser el núcleo ordenador y dinamizador de las relaciones económicas y sociales en la Argentina.

Según Martín Schorr en *Industria y Nación*,^[1] que es el más reciente y actualizado estudio (con fecha: 2004) sobre nuestra situación actual en lo referente a la industria argentina y de los casi treinta años pasados;^[2] este autor señala que entre tales transformaciones cabe destacar el proceso de “desindustrialización” y reestructuración regresiva de la actividad que se inicia a mediados de los setenta y que se consolida durante los noventa con cierre de plantas industriales

(esto afectó al Diseño Industrial como actividad profesional ligada a la industria). Y por otro lado, aparecerá la pregunta siguiente (si tenemos en cuenta la precaria vocación emprendedora de la elite empresaria sectorial –según Nochteff– y la configuración estructural de la industria heredada de la neoliberal “era Menem”): ¿se puede realmente garantizar que están dadas las condiciones para el imprescindible proceso de “reindustrialización” del país, para que la industria asuma el papel protagónico como propulsor del desarrollo económico? ¿Y aumente entonces las necesidades educativas del Diseño Industrial en la Argentina?

De las cuatro dimensiones analíticas que plantea Schorr, sólo una es de competencia directa de este análisis: la convergencia de las políticas científico-tecnológicas con los requerimientos del sector industrial (rol “fundamental” de la Universidad y sus políticas educativas, carreras de grado y planes de estudios; acordes a las “necesidades” que la industria reclama a la ciencia y tecnología); con el objetivo prioritario de reactivar el mercado interno, promover el desarrollo productivo regional, y generar empleo formal. La reversión del escenario de “desindustrialización” por el de “reindustrialización” es un componente insoslayable del desarrollo económico que deberá verse sustentado por la conformación de un complejo científico-tecnológico que acompañe y dinamice sus avances (jugando la universidad un rol central).^[3]

Entre las respuestas que encuentra Nochteff es que las economías latinoamericanas en general, y la argentina en particular, no han sido economías de desarrollo en sentido schumpeteriano; sino –en el mismo sentido– economías de adaptación (tardía desde el punto de vista tecnológico). En consecuencia, la ciencia y la tecnología y las políticas científicas, tecnológicas e industriales que las impulsan han estado ausentes de la agenda política de los gobernantes o tienen una posición muy secundaria (y la actividad científico-tecnológica está muy débilmente vinculada a dichos patrones). Con la formación temprana de monopolios y/o oligopolios típicos de estas economías no se realizó el principal aporte al desarrollo económico, o sea: “la innovación”; y en cambio, potenció (en la medida en que no están sujetos a la transitoriedad proveniente de la competencia) el efecto perverso del retardamiento del dinamismo económico. La elite económica y las políticas gubernamentales crearon monopolios no innovadores (tecnológicamente) ni transitorios (históricamente), generando un conjunto de condiciones bajo las cuales la demanda de tecnología es aún más baja, adaptativa y tardía, parafraseando a F. Fajnzylber: “(...) tardío y trunco proceso de industrialización del país”. Por ende, las necesidades de profesiones del área industrial, que el

parque industrial reclamó a las universidades se vio fuertemente contraída (esto afectó a la demanda de diseñadores Industriales también y la profesión entró en fuerte crisis).

Históricamente esto se debe al pasaje del viejo modelo de acumulación de capital –el de la segunda etapa del modelo de sustitución de importaciones– frente al nuevo modelo de la burguesía agroindustrial pobremente schumpeteriana de fines de los noventa (tecnológicamente no innovadora ni transitoria –según Nochteff– y menos expuesta al “riesgo”; igualmente podemos verificarlo con otros autores como Ruby Daniel Hernández[4] en Bases para un modelo de desarrollo: tecnológico, industrial y regional[5] en lo que denomina: “acumulación extensiva del capital”; que es la economía primaria de la producción agrícola-ganadera con aprovechamiento “intensivo” de los recursos naturales. Lo que estaría definiendo el cambio de paradigma productivo en la Argentina y –ceteris paribus– el cambio de paradigma en el modelo de enseñanza académico para el Diseño Industrial en la Argentina.

Entonces, el objetivo ha sido definir un perfil productivo nacional consolidado en cierto “tipo” de industrias que han crecido en los últimos años (enfocándonos en ciertas ramas manufactureras que son estratégicamente fomentadas, subsidiadas, promovidas y/o apoyadas desde la política gubernamental nacional; debido a intereses estratégicos para la región –como el MERCOSUR–), de modo que con ello podamos definir un perfil para la enseñanza del Diseño Industrial que se dicta en nuestras universidades argentinas.

En tanto se analizaron los datos del INDEC[6] a la luz de la teoría schumpeteriana,[7] se verificó que la inversión económica empresarial en la esfera nacional (prácticamente nula en el factor “riesgo” en cuanto a innovación científico-tecnológica, y con elevada “seguridad” rentable en ciertas ramas manufactureras de la producción como sucedió y sucede con la producción de alimentos y bebidas) tendió hacia una simplificación productiva (primarización de la producción).[8] Pues, este modelo que hemos heredado (con una primarización del aparato productivo o “simplificación productiva”), ha contribuido –y contribuirá aún más, aparentemente, según Schorr– a acentuar un patrón de especialización productiva estrechamente ligado a las primeras etapas del procesamiento fabril; y, como tal, con escaso dinamismo en materia de generación de “valor agregado” y puestos de trabajo. Lo que esta marcando un sesgo productivo anti-industrial para el Diseño Industrial (una contradicción con los fines mismos de la enseñanza académica). Entonces, debemos hacer cambios importantes muy rápidamente en el área de grado

o de especialización y posgrado para corregir el defasaje que se ha originado entre la industria nacional y el Diseño Industrial para Argentina.

Al evidenciarse un fuerte perfil productivo agroindustrial; esto es: hacia cierto tipo de bienes de consumo “duraderos” en primera instancia (como maquinaria agrícola) y aprovechándose de un modo “intensivo” las ventajas que proveen los recursos naturales y su explotación “extensiva”; el perfil productivo agroindustrial se polarizó también en bienes de consumo “no-duraderos” en segunda instancia (como la producción ganadera de cría e invernada y la agricultura de soja y otros granos, cierto tipo de vinos y otras bebidas alcohólicas y no alcohólicas como productos lácteos). Esto apunta a que se debería, entonces, atender en mayor profundidad estos sectores de la producción (con algún tipo de estudios de postgrado).

Inclinándose hacia la exportación de tales bienes de consumo “no-duraderos”, Argentina en el MERCOSUR, cobró importancia como país elaborador de productos de origen agropecuario (nos agrade o no que esto sea así). Pues, durante la década pasada se tendió a consolidar una estructura manufacturera crecientemente asociada a la explotación de ventajas comparativas naturales. Basualdo contrapone la desindustrialización con la nueva etapa de florecimiento del sector agropecuario pampeano; mas aún, indica que durante la reestructuración económica operada durante los últimos 20 años se produjo el fortalecimiento de uno de los sectores básicos del modelo agroexportador. Entonces, ¿se puede decir que ello defina un perfil productivo para la Argentina?

Si es así, la hipótesis es que tendríamos un perfil agroindustrial y por ende –ceteris paribus– un perfil ampliado de formación académica para el Diseñador Industrial argentino (ya no más puramente “industrial” sino “agroindustrial”); que es lo que Ruby. D. Hernández pide fortalecer (con la creación de polos tecnológicos agroindustriales).

La evidencia empírica nos indica, que esto no se estaría logrando en la formación académica (por el tipo de “perfil profesional” declarado en el Plan de Estudios vigente y lo que opinan los docentes de la UNLP en las encuestas) y esta falta de adecuación al 100% con el actual modelo productivo nacional (que se ha venido gestando en los últimos 28 años en la Argentina) es sinónimo del defasaje entre lo que se enseña y lo que la producción puede llegar a necesitar. La declaración del “perfil” e “incumbencias” profesionales, según el Plan de estudios vigente – aprobado en 1997 por la UNLP– no es lo suficientemente explícito de lo que se pretende o se quiere conseguir (es una declaración, aunque correcta, demasiado abarcativa-generalista y poco

específica en cuanto a la especialización profesional requerida por la industria manufacturera nacional; según ha evolucionado la producción industrial argentina en estas últimas décadas, atento al análisis segregado de los datos históricos de las principales ramas manufactureras que nos señala el INDEC y los estudios especializados de investigadores del CONICET, UBA, FLACSO).

Esta información que expresaba la necesidad de ampliación epistemológica de la disciplina del Diseño Industrial; debió ser contrastada –por un lado– con las encuestas a los docentes de Diseño Industrial de la UNLP (que emitió la actual gestión del Departamento de Diseño Industrial-UNLP); y –por otro lado– con la información de las restantes universidades argentinas y encontramos que no hay conciencia de esta demanda y que no hay ninguna carrera de grado ni posgrado en todo el país que preste este perfil requerido por nuestra industria nacional (pobremente schumpeteriana).

Aplicando fuerte dosis de análisis “cualitativo” sobre datos “cuantitativos”^[9] del INDEC y de una Base de Datos (que se construyó para tal efecto); se procedió a extraer elementos teóricos que guiaran la búsqueda de un nuevo Marco Teórico ampliado que intente articular la perspectiva de la Innovación Tecnológica (consustancial a la disciplina) con perspectivas de Desarrollo Local que integren las particularidades productivas regionales.

Se ha concluido que si bien el “perfil” y las “incumbencias” profesionales de la carrera de Diseño Industrial en la UNLP, no son del todo inadecuadas (eso opina la mayoría del cuerpo docente), tampoco están alejadas de las declaraciones de los perfiles e incumbencias de otras carreras de Diseño Industrial Latinoamericanas (como se obtuvo de la información procesada de la Base de Datos); pero con dicho “perfil” e “incumbencias” profesionales con el que salen formados los profesionales –por lo menos los graduados en La Plata–, estos se encuentran restringidos de ejercer una praxis mas “amplia” en otros campos de accionar porque no se explicita en dicha declaración del “perfil” (la preponderancia que se tendrá al perfil productivo argentino -que actualmente es “agroindustrial” y no puramente “industrial”- y ello ha significado hasta la fecha un fuerte debilitamiento de la disciplina).

En síntesis podemos decir que utilizando el análisis de la ClaNAE '97 (Clasificación Nacional de Actividades Económicas para el año 1997), basado en el ordenamiento que corresponde al CIU-rev3 (Clasificación Industrial Internacional Uniforme–revisión3) y concentrándonos en una segmentación de 22 ramas manufactureras analizadas por el INDEC (fundamentalmente en el período post-1976, que es el período señalado por las investigaciones especializadas); y por otro

lado, comparando este “perfil” productivo nacional obtenido, con el “perfil” productivo deseado por los Diseñadores Industriales de la Facultad de Bellas Artes-UNLP –a partir del análisis de las encuestas realizadas por el Departamento de Diseño Industrial FBA-UNLP[10]– se pudo saber sobre las nuevas necesidades que reclaman (docentes y alumnos) a la enseñanza en la FBA-UNLP frente a los nuevos cambios del modelo económico-productivo que ha impuesto nuestra industria nacional a los profesionales que egresan.

A modo de conclusión final diremos que: debemos empezar a pensar un poco más en un Diseño Industrial para áreas no-industriales (rurales) o desindustrializadas (como las urbanas), creando nuevas cadenas de “valor agregado” en productos existentes con bajo nivel de “valor agregado” (reconfigurando sus ciclos productivos y/o estrategias de fabricación), aplicando técnicas de Desarrollo Local, fortaleciendo la “agroindustria” nacional; con un diseño basado en una economía de recursos materiales y energéticos (Ecodiseño o diseño sustentable) adonde es más difícil de llegar con la tecnología moderna: allá adentro, en el interior del país (muy lejos de las grandes capitales), donde los recursos económicos y tecnológicos son más escasos, pero que es parte de la Argentina “toda” también.

Referencias bibliográficas

- Aronoff, Luis: “La Industria Nacional en los 90”, en Industrializar Argentina, Año 1, Nº 1, Abril 2003.
- Azpiazu, D.: La política de investigación científica y tecnológica Argentina. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1992.
- Azpiazu, D.: El Desarrollo Ausente. Restricciones al desarrollo, neoconservadorismo y elite económica en la Argentina, Buenos Aires, Ensayos de Economía Política, Tesis/Norma, 1994, (primera y segunda investigación).
- Azpiazu, D.: La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa. Buenos Aires, FLACSO/Eudeba, 1998.
- Azpiazu, D.; Basualdo, E.; Nochteff, H.: “Integración regional de políticas científicas, tecnológicas e industriales, con especial referencia a las tecnologías de la información. Un enfoque posible”, en Grupo de los Ocho. Reunión ministerial del 4 y 5 de diciembre. Estudios de base para la elaboración de programas de integración, Buenos Aires, Secretaría de Planificación, Presidencia de la Nación, 1989.
- Azpiazu, D.; Khavisse, M.: La estructura de los mercados y la desindustrialización en la Argentina: 1976-1981, Buenos Aires, CET, 1983.

- Basualdo, E.: "Características estructurales de la desindustrialización en la Argentina y las alternativas de industrialización", en *Industrialización en América Latina. Crisis y perspectivas*, Costa Rica, CEDAL y Fundación Ebert, 1987.
- Basualdo, E.; Lifsschitz, E.; Roca, E.: *Las empresas multinacionales en la ocupación industrial en la Argentina, 1973-1983*, Buenos Aires, OIT, Programa de Empresas Multinacionales, Documentos de Trabajo Nº 51, 1988.
- Bernatene, María del Rosario: *Análisis e interacción de contenidos éticos y estéticos en el proyecto de diseño industrial. Proyecto (B124)*, SCyT-FBA-UNLP, La Plata, 2000. De la versión presentada ante SCyT de la FBA-UNLP, para uso interno dentro del equipo de investigación.
- Fernández Berdaguer, Leticia y equipo: *Mercado de trabajo profesional y sector productivo. Proyecto (B080)*, SCyT-FBA-UNLP, La Plata, S/e, s/f.
- Fernández Berdaguer, Leticia: *Profesiones en crisis*, Buenos Aires, Ediciones Centro de Estudios Avanzados (Colección CEA, Ciclo Básico Común de la UBA), 1966.
- Fernández Berdaguer, Leticia. "Las calificaciones de los Diseñadores Industriales", en AA.VV. (Eds.). *La demanda de calificaciones para profesiones universitarias*. Buenos Aires. S/f.
- INDEC. EPI.: *Estadísticas de Productos Industriales*, Buenos Aires, 2004.
- INDEC: *Industria Manufacturera: Producción, ocupación y salarios (1990-2001)*, Buenos Aires. 2001.
- INDEC: *INDEC Informa*, Buenos Aires, 2004.
- INDEC: *Anuario estadístico de la república Argentina 2002-2003*, Buenos Aires, 2003.
- Katz, J.: *Estabilización macroeconómica, reforma estructural y comportamiento industrial. Estructura y funcionamiento del sector manufacturero latinoamericano en los años '90*, Buenos Aires, CEPAL/Alianza Editorial, 1996.
- Katz, J.: *Importación de tecnología, aprendizaje, industrialización dependiente*, México, FCE, 1973.
- Katz, J.: *Desarrollo y Crisis de la Capacidad tecnológica Latinoamericana*. Buenos Aires, BID/CEPAL/CIID/PNUD, 1986.
- Katz, J.; Kosacoff, B.: *El proceso de industrialización en la Argentina: evolución, retroceso y prospectiva*. Buenos Aires, CEPAL/CEAL, 1989.
- Kosacoff, B.: *El desempeño industrial argentino más allá de la sustitución de importaciones*, CEPAL, Oficina en Buenos Aires, 2000.
- Kosacoff, B.: *El desafío de la competitividad. La industria argentina en transformación*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 1993.
- Kosacoff, B.; Azpiazu, D.: *La industria argentina: desarrollo y cambios estructurales*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1989.

Kulfas, M.; Schorr, M.: Concentración en la industria manufacturera argentina durante los años noventa, Área de Economía y Tecnología de la FLACSO, Buenos Aires, Mimeo, 2000.

Nochteff, H.: "Industrialización, desarrollo tecnológico, exportaciones e industrias de punta. Estrategia global de Desarrollo Industrial e Inserción Internacional de Argentina", en Desarrollo Industrial e Inserción Internacional. Organizado por Fundación F. Ebert y C.E.R.E., Buenos Aires, Noviembre de 1988.

Nochteff, H.: Desindustrialización y retroceso tecnológico en la Argentina. La industria electrónica de consumo 1976-1982, Buenos Aires, FLACSO-GEL, 1985.

[1] Schorr: Industria y Nación. Poder económico, neoliberalismo y alternativas de reindustrialización en la Argentina contemporánea, Buenos Aires, Ediciones Edhasa, 2004.

[2] Realizado en el Área de Economía y Tecnología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO- Sede Argentina.

[3] Para lo cual, la actual gestión del Departamento de Diseño Industrial de la Facultad de Bellas Artes-UNLP, lleva adelante una transformación en su Plan de Estudio (intentando dar una respuesta a este problema de desarticulación entre "lo que se enseña en la universidad" y "lo que la demanda productiva reclama" para el mundo de la producción y el trabajo; con la reforma en marcha del Plan de Estudios de la carrera de grado, denominado: Plan GRADI 2006. Desarrollo de un Nuevo Plan de Estudios para la Carrera de Grado de Diseño Industrial).

[4] Ruby D. Hernández es Contador Público y Licenciado en Economía en la Universidad Nacional del Sur; Master en Economía Regional y PHD Candidate en Economía en la Universidad de Pennsylvania, EE.UU.

[5] Ruby Daniel Hernández: Bases para un modelo de desarrollo: tecnológico, industrial y regional, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1998.

[6] Para el análisis del aparato productivo nacional, entonces, se tomaron los principales indicadores de la producción industrial argentina, censados por el INDEC, sobre una segmentación del sector de las 22 ramas manufactureras presentadas en el CIU-revisión³ según la ClaNAE '97 (Clasificación Nacional de Actividades Económicas 1997), y desagregando de ello las quince(15) ramas "claves" para el análisis. Los datos del análisis fueron extraídos fundamentalmente de la evidencia empírica presentada en los diversos informes publicados por el INDEC como: Industria Manufacturera: Producción, ocupación y salarios (1990-2001) y en el EPI. Estadísticas de Productos Industriales. Por otro lado, la información más actualizada llega hasta el período de septiembre de 2004 y entre las primeras, se difunde el Estimador Mensual Industrial (EMI), que refleja cada mes la evolución de la producción manufacturera, sobre la base de información suministrada por 135 empresas líderes, cámaras empresarias y organismos públicos, que informan en conjunto sobre 115 productos e insumos representativos. Por otro lado, el INDEC, con la finalidad de obtener indicadores de la evolución de la producción, la ocupación y los salarios del sector, realiza la Encuesta Industrial Mensual (EIM), de representatividad nacional, que cubre unidades productivas de

distinto tamaño y de mayor cobertura sectorial que el EMI (que es simplemente un “estimador. Como complemento del conjunto de indicadores destinados a seguir la evolución industrial, en el corto plazo se difunde trimestralmente la publicación “Estadísticas de Productos Industriales”, que reúne datos cuantitativos sobre la producción de mas de 70 bienes del sector. Respecto de la Encuesta Industrial Mensual (EIM), diremos que se trata de una muestra de cobertura nacional de aproximadamente 3000 locales industriales seleccionada del Censo Nacional Económico 1994 (CNE ´94 – referido al año 1993). Por otro lado, para evaluar los cambios estructurales en el sector industrial se releva la Encuesta Industrial Anual, que permite obtener estimaciones para distintas variables, entre las que se destaca el valor agregado industrial, por rama de actividad.

[7] El economista austriaco-americano Joseph Schumpeter, un propulsor de la teoría de la innovación, relacionaba el auge de los ciclos económicos con la aparición de nuevos inventos que estimulaban la inversión en las industrias productoras de bienes de consumo. Puesto que estos nuevos inventos se desarrollan de manera desigual, las condiciones de la economía tienen que ser alternativamente expansivas y recesivas. Schumpeter destacó el papel del empresario como agente innovador que crea y desarrolla un nuevo producto, un nuevo mercado, o nuevas técnicas de producción. En las economías industrializadas de finales del siglo XX, los conglomerados y las corporaciones han sustituido al empresario individual; sin embargo, éste aún sigue existiendo, tanto en las pequeñas y medianas empresas, como en los países en vías de desarrollo del Tercer Mundo. El empresario, que es, según este autor, el individuo que asume riesgos económicos, y un elemento clave del capitalismo es la iniciación de una actividad con el fin de obtener beneficios en el futuro; puesto que éste es desconocido, tanto la posibilidad de obtener ganancias como el riesgo de incurrir en pérdidas son dos resultados posibles, por lo que el papel del empresario consiste en asumir el riesgo de tener pérdidas.

[8] O sea que se invirtió en los productos transables –protegidos-: del Sector Primario (como la ganadería); y el Sector Secundario de la producción se vio afectado por los capitales extranjeros que invirtieron en productos transables –protegidos-: como es el caso del montaje de automóviles de diseño extranjero (que afectó a los capitales nacionales de productos transables –no protegidos- como la industria metalmecánica) y esto repercutió directamente en el Diseño Industrial nacional.

[9] También se analizaron los casos de las 47 universidades Latinoamericanas más importantes investigadas (entre México, Brasil, Colombia, Chile, Uruguay y Argentina; que presentan en internet: “perfiles” de enseñanza e “incumbencias” profesionales, cursos de ingreso, vinculaciones con el medio productivo y de servicios de diseño, programas de estudio, períodos de estudio, materias de grado, duración y carga horaria, cursos de posgrados, especializaciones, maestrías y doctorados), se pudo extraer pautas para la elaboración de un nuevo Marco Teórico ampliado. Pues, sobre un total de más de 4000 materias de grado que se compactaron en 1320 bloques de datos operativos referidos a 7 áreas en que se fragmentó la carrera de grado que se dictan (tanto en Bellas Artes-UNLP, como en dichas universidades Latinoamericanas). Todos estos datos entraron a una etapa de comparación entre el caso de la enseñanza del Diseño Industrial en la Universidad Nacional de La Plata frente al resto de las universidades Latinoamericanas, privadas o públicas, laicas o confesionales (para saber donde estamos, comparativamente, posicionados frente a la realidad nacional y regional).

[10] Con motivo del Desarrollo de un Nuevo Plan de Estudios para la Carrera de Grado de Diseño Industrial. Para ser presentado al Honorable Consejo Superior de la UNLP según la Ordenanza Nº 263/03.

IBAR FEDERICO ANDERSON

Diseñador Industrial, Becario de Perfeccionamiento. Maestrando en Estética y Teoría del Arte (FBA-UNLP). Once cursos de post-gradados aprobados (de las respectivas Facultades de Bellas Artes, Arquitectura e Ingeniería de la UNLP), presentaciones de ponencias y/o papers a Congresos (entre argentinos e internacionales). Investigador integrante del equipo del Proyecto (B124) de la SCyT-FBA-UNLP a cargo de María del Rosario Bernatene. JTP-Simple de la Cátedra "Integración Cultural (I) y (II)" de Diseño en Comunicación Visual e Industrial.